

PRE-PRINT

Revista Cubana de *Reumatología*

Órgano oficial de la Sociedad Cubana de Reumatología y el Grupo Nacional de Reumatología
Volumen XVII, Número 3; 2015 ISSN: 1817-5996
www.revreumatologia.sld.cu



ARTICULO DOCENTE EDUCATIVO

Concepción integradora del movimiento pedagógico social de la Educación Avanzada

Towards an integrated approach of Advanced Education teaching social movement

Olga Gloria Barbón Pérez^I, Julia Añorga Morales^{II}

^I Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Docente investigador de la Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador

^{II} Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular y Consultante. Profesora de Mérito. Académica Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. Facultad "General Calixto García". La Habana, Cuba.

RESUMEN

Introducción: la Educación Avanzada, teoría, escuela y cátedra académica como movimiento pedagógico social, con un marcado carácter humanista y poder de convocatoria en las Ciencias Médicas, no se limita a proponer respuestas a problemas que el devenir moderno ha planteado en diversos contextos al proceso educativo sino que comienza a cobrar fuerza con propuestas de acción colectiva, que pretenden responder a las complejidades de la actividad pedagógica, teniendo como objeto el mejoramiento profesional y humano.

Objetivo: aportar elementos que permitan concebir de manera integradora del movimiento pedagógico social de la Educación Avanzada.

Desarrollo: con vistas a valorar el carácter transformador y la proyección social de la Educación Avanzada, resulta insuficiente centrarse en los efectos, el propio proceso de mejoramiento individual y colectivo de sus gestores ha de ser visibilizado y ponderado, de manera que aflore la condición de la Educación Avanzada como movimiento pedagógico social, por una sociedad de hombres de ciencia.

Conclusiones: la adherencia a los criterios que posibilitan caracterizarla como movimientos pedagógicos sociales, ha resultado en la concepción de la Educación Avanzada como teoría en tránsito a movimiento pedagógico social. Constituye una obligada necesidad, dada su considerable influencia en la práctica social, aproximarse a la misma desde una posición teórica integradora, aportando

elementos que permitan reconocerla y apreciarla como fenómeno social con base en una teoría en cuyo perpetuo enriquecimiento y aplicación en la práctica educativa se revela su proyección social y su profundo carácter transformador.

Palabras clave: Concepción, movimiento pedagógico social, Educación Avanzada.

ABSTRACT

Introduction: advanced Education, theory, school and academic professorship as an educational social movement with a strong humanist nature and convening power in Medical Sciences, is not only limited to proposing solutions to problems that modern evolution has been raised in various contexts but its educational process begin to gain strength with proposals for collective action, seeking to respond to complexities of teaching activities, aiming at professional and personal improvement.

Objective: to provide arguments supporting a comprehensive approach of Advanced Education teaching social movement.

Development: in view to assess Advanced Education transformative nature and the social projection, focus on the effects is rather insufficient, the processes of individual and collective improvement must be made visible and valued, in order to bring out the condition of Advanced Education as an educational social movement, looking forward to a society of scientists.

Findings: adherence to the criteria that make it possible to characterize as social educational movements, has resulted in the conception of Advanced Education as a pedagogical theory in transit to social movement. It is must needed, given its considerable influence in social practice , to approach it from an integrative theoretical position, providing arguments that allows its recognition and appreciation t as a social phenomenon based on a theory in which perpetual enrichment and application in educational practice reveals its outreach and deep transformative potential.

Keywords: Approach, teaching social movement, Advanced Education.

INTRODUCCIÓN

Históricamente los movimientos sociales han representado las aspiraciones más justas, encarnando en sí mismos intereses democráticos y de unidad de cara al desarrollo, lo cual conlleva a un profundo cuestionamiento sobre los derroteros de la humanidad. En tal sentido la Comisión Internacional sobre Cultura y Desarrollo de la Unesco, se proyecta hacia un fin del milenio caracterizado como una sociedad que permanecerá unida por la cultura, la educación y los valores del espíritu, calificándolo como un renacimiento humanístico y científico.

El logro de esta aspiración en Cuba tiene en su base la práctica de una Pedagogía socio-transformadora, el reconocimiento de que a cada etapa corresponden aspiraciones educativas superiores como regularidad del desarrollo social cubano, una visión científica del mundo y el método dialéctico del conocimiento, elementos que en su integración legitiman el hecho de que las fuentes de la educación no están en sí mismas, sino en las condiciones sociales de existencia y su propio carácter histórico.

De ahí, la necesidad de pensar qué son hoy y qué potencialidad poseen los movimientos pedagógicos sociales en nuestro país y

por otra, qué procesos educativos se desarrollan a fin de arraigar, reforzar y programar su acción transformadora como potenciadores de la apropiación social del conocimiento que se han protagonizado en defensa y fortalecimiento de una proyección del futuro de Cuba, en correspondencia con dos pautas extraídas del pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz cuando se refiere a su fe en el hombre, en lo que puede hacer la educación, en los presentes y futuros educadores. Así como cuando exhorta a construir un futuro de hombres de ciencia en Cuba.

En este contexto, la Educación Avanzada constituye un exponente fundamental de este tipo de movimiento si se considera que busca alternativas para el desarrollo, desde una concepción de desarrollo sostenible como la expresión de la relación esencial que se manifiesta entre la educación, la calidad de vida y el desarrollo social sostenible, con un enfoque humanista, al fomentar la autonomía de las personas, ampliando sus oportunidades, prevé la participación de los ciudadanos en las decisiones que afectan la calidad de vida, favorece a los miembros de la sociedad, al pensamiento y la naturaleza.

Lo anterior posibilita la emergencia de esta teoría, escuela y cátedra académica como movimiento pedagógico social, con un marcado carácter humanista y poder de convocatoria en las Ciencias Médicas, que no se limita a proponer respuestas a problemas que el devenir moderno ha planteado en diversos contextos al proceso educativo sino que comienza a cobrar fuerza con propuestas de acción colectiva, que pretenden responder a las complejidades de la actividad pedagógica, teniendo como objeto el mejoramiento profesional y humano, apoyado en una concepción humanista de los roles que desempeñan educando y del educador, como actores condicionados y condicionantes del desarrollo social en el marco de su propuesta teórico-práctica, la cual requiere de un perfeccionamiento constante de acuerdo con los cambios socioeconómicos, la propia práctica educativa, los resultados alcanzados en su aplicación y el progreso científico social.

Esta realidad contextual permite fundamentar la necesidad de asumir, por su considerable influencia en la práctica social, a la Educación Avanzada desde una posición integradora, que permita reconocerla y apreciarla no como un simple conjunto de leyes, categorías y principios, no como letra muerta que adolece de seguidores y cuestionadores, sino como fenómeno social con base en una teoría en cuyo enriquecimiento y aplicación en la práctica educativa se revela su proyección social y su profundo carácter transformador, como comunidad científica en el campo de la investigación educativa, cuyos líderes científicos han logrado aglutinar alrededor de ellos un grupo de investigadores (docente-educadores) que compartan con ellos posiciones teóricas comunes en el campo de las ciencias de la educación y que, en consecuencia, realizan en torno a ellas una actividad sistemática de investigación y de producción científica. Aspectos poco tratados en las importantes investigaciones sobre la Educación Avanzada, pues estas se han centrado en sus aportes, tanto teóricos como de la práctica educativa que han marcado hitos en su decurso y en menor medida se ha investigado con la perspectiva de la sociedad como principal benefactor de estos procesos, o el propio tránsito de esta teoría a movimiento pedagógico social, todo lo cual se puede apreciar en la ausencia de publicaciones que existen sobre el tema.

En este trabajo se presenta una temática que ha ocupado los últimos años y que forma parte del proyecto de investigación Redes de Profesionalización Pedagógica de la Educación Avanzada. El artículo tiene como objetivo aportar elementos

que permitan concebir de manera integradora del movimiento pedagógico social de la Educación Avanzada.

DESARROLLO

Hacia una concepción de movimiento pedagógico social

A los fines del presente trabajo es importante, como una primera tarea es primordial establecer las bases de una noción de movimiento pedagógico social. Las diversas formas en que se constituyen los sujetos en el entramado social actual permiten tratar los movimientos sociales como espacios educativos, dado que en ellos ocurren procesos de formación de sujetos. En la época actual se considera a los movimientos sociales como procesos en que los actores sociales producen significados, se comunican y toman decisiones y no como una realidad estática, desde la cual se puedan predefinir ni delimitar sus objetivos.^{1,2}

El interés por los movimientos pedagógicos sociales en América Latina se remonta a las décadas de los años 60-80. Influenciados fuertemente por las corrientes revolucionarias que se desarrollaban entonces, ahondan en lo que se ha llamado “educación popular”, formulando estudios interesantes acerca de los distintos espacios sociales, sobre los que se puede desarrollar el pensamiento pedagógico; sujetan sus reflexiones a la práctica educativa en comunidades, preocupados principalmente por ofrecer alternativas que dieran respuesta a las demandas de los grupos sociales con los que se relacionan, sobre la base de principios pedagógicos que ponen especial énfasis en que los procesos educativos deberán siempre estar ligados a la acción.³

Se considera oportuno destacar a un autor con gran influencia en las prácticas educativas de los movimientos sociales, Freire, quien analiza las formas en que la escuela se legitima como agencia de control social sobre el conocimiento, pero también cómo los agentes se convierten no solo en dóciles receptores de contenidos, sino en sujetos que resignifican y se esfuerzan por dar otro sentido a la práctica educativa.⁴

Si bien, los movimientos pedagógicos sociales en la región de América Latina y el Caribe han desempeñado una función crucial en este sentido; ellos generalmente se han caracterizado por constituir instancias de reflexión, diálogo, análisis y construcción pedagógica con la intención de ejercer su capacidad propositiva, a fin de resistir al modelo neoliberal en las políticas educativas, reaccionando frente al sistema social, cultural, económico y político, al mostrar sus contradicciones y

su incapacidad para resolver los problemas que el propio modelo establecido origina.⁵⁻⁷ En Cuba, los movimientos pedagógicos sociales atienden al marco constitucional de la república al agrupar en su seno a distintos sectores de la población, representando sus intereses específicos para incorporarlos a las tareas de la edificación, consolidación y defensa de la sociedad socialista desde el nuevo rol que se demanda del docente, más orientador que instructor, más interactivo, dialogante y participativo con el educando.^{8,9}

La teoría educativa cubana, desde el siglo XVIII y hasta la actualidad se ha caracterizado por responder al proyecto político-social existente en cada momento; poseer un sólido basamento sociológico y psicológico, en la actualidad de orientación marxista leninista, según la cual el hombre se desarrolla en la sociedad, aprendiendo de las diversas influencias que recibe de ella y transformándola a su vez con su accionar, que ha respondido al pensamiento universal y a la regularidad histórica del país, en lo sociológico ha primado como una constante la educación popular para todos; el fin de la educación ha estado encaminado a la formación del hombre en su sentido más amplio.¹⁰ Si en las condiciones de las sociedades oprimidas la educación popular es una herramienta que se propone conquistar el poder desde abajo, en nuestro contexto se han logrado las premisas básicas para implementarla desde el poder revolucionario, a partir de las ventajas que le propicia el modelo social cubano.¹¹

Las precisiones anteriores, obligan, a partir del análisis documental y la sistematización realizados a la literatura especializada, a identificar los rasgos fundamentales que caracterizan a los movimientos pedagógicos sociales.¹²⁻¹⁷

- ✓ Poseen una intención o un fin determinado.
- ✓ Aglutinan agentes sociales en pro de la intención o el fin que persiguen.
- ✓ Se orientan hacia la transformación socioeducativa desde la actuación de los docentes.
- ✓ Promueven alternativas para la apropiación social del conocimiento.
- ✓ Desarrollan procesos transformadores a nivel individual y social, por medio del conocimiento y la acción.
- ✓ Reaccionan, responden o apoyan las políticas educativas, tomando en consideración las necesidades y las aspiraciones humanas.

- ✓ Ofrece respuestas a problemas concretos de la práctica, facilitando la actuación e interacción social de los educadores.

Los rasgos previamente acotados constituyen criterios que permiten caracterizar a la Educación Avanzada como movimiento pedagógico social y se integran en su proyección social, orientación humanística y carácter transformador.

Lo expuesto hasta aquí conlleva a precisar una concepción de movimiento pedagógico social desde la visión de las autoras quienes lo entienden como el conjunto de procesos de apropiación social del conocimiento en función del desarrollo de saberes socialmente productivos y de la producción intelectual individual y colectiva, en los cuales los agentes de la educación participan como gestores, a partir de cuya interacción identifican y otorgan significado a los problemas de determinado contexto con un enfoque científico-pedagógico y toman decisiones en cuanto a su solución, generando conocimientos de un alto valor social mediante la acción colectiva en la comunidad científico-pedagógica y la influencia educativa en sus correspondientes ámbitos de intervención social y aprendizaje.

Los rasgos de los movimientos sociales que se manifiestan en la Educación Avanzada

Con base en la noción que se aporta en este trabajo. El carácter transformador de la Educación Avanzada se revela en cada uno de sus procesos, esta teoría que desborda sus propios límites para erigirse en movimiento pedagógico social defiende que el proceso de postgrado requiere de una evaluación posterior a lo académico que indique en que medida se logra un impacto social, transformador con los nuevos conocimientos y habilidades adquiridos por el profesional. En consonancia con ello cuando se desea conocer los efectos de las diferentes alternativas de la Educación Avanzada se recurre a la evaluación de impacto que no es más que la evaluación del efecto provocado por la superación recibida en el entorno. Ese efecto es el cambio social, el mejoramiento profesional y humano. No obstante, con vistas a valorar el carácter transformador y la proyección social de la Educación Avanzada, resulta insuficiente centrarse en los efectos, el propio proceso de mejoramiento individual y colectivo de sus gestores ha de ser visibilizado y ponderado, de manera que aflore la condición de la Educación Avanzada como movimiento pedagógico social por una sociedad de hombres de ciencia.

Desde estas precisiones resulta necesario cuestionarse:

¿Cuáles rasgos de los movimientos sociales están presentes en la Educación Avanzada?

De hecho, caracterizar a la Educación Avanzada desde las particularidades que tipifican a los movimientos pedagógicos sociales, conduce a valorar los siguientes aspectos que le confieren su carácter transformador y su proyección social:

Su intención es el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad. El carácter de movimiento social favorecedor del mejoramiento profesional y humano de la Educación Avanzada se evidencia en su propia estructura académica; es decir, la organización que adopta atendiendo a los objetivos que se cumplimentan en los niveles que componen el sistema de estudios avanzados, el cual se subdivide en dos subsistemas:¹⁸

-Subsistema Académico que tiene carácter estrictamente selectivo, encargado de formar cuadros académicos de alta profesionalidad (maestrías, doctorados, especializaciones o grados que se otorgan en áreas generales del conocimiento) previamente definidos por instancias competentes.

-Subsistema Educación Continua de carácter masivo, destinado a mantener actualizados a todos los profesionales del país, mediante un conjunto dinámico de cursos cortos, conferencias, pasantías, entrenamientos, actividades culturales, deportivas, recreativas, etcétera.

Aglutina agentes sociales en pro del mejoramiento profesional y humano de los recursos humanos mediante la preparación. La Educación Avanzada reconoce que la educación básica no es suficiente y que la inversión en los recursos humanos es la menos costosa y a su vez la que más riqueza produce. Como se refiere anteriormente, la naturaleza transformadora de la Educación Avanzada se expresa en su objeto de estudio, el mejoramiento profesional y humano de todos los recursos laborales y de la comunidad, manifestación del alto sentido social de esta teoría educativa, desde lo profesional, sobre todo porque concibe a este proceso de mejoramiento íntimamente asociado a la preparación de sus agentes de la educación, como aspecto esencial para el despliegue de la práctica educativa sustentada en los supuestos teóricos de la Educación Avanzada, y el propio desarrollo de la teoría, en el propio sector educacional y en otras áreas laborales del país y de su entorno geográfico.

Las figuras esenciales para la preparación de sus agentes son los entrenamientos de postgrado, las asesorías, las consultorías, los talleres, los diplomados y, muy especialmente, la maestría en Educación Avanzada con más de 600 titulados y más de 70 doctorados defendidos a partir de estos referentes. Especial escenario para la preparación de agentes y gestores han sido igualmente los proyectos de investigación: Estrategia de Superación para el territorio de La Habana, Modelo de Evaluación de Impacto del Postgrado y el de Gestión de mejoramiento de los recursos humanos del Ministerio de Educación, Proyecto Interactivo Redes de Profesionalización Pedagógica, entre otros.

Se orienta hacia la transformación socioeducativa desde la actuación de los docentes. La producción intelectual desde la óptica de la Educación Avanzada se concibe como una tarea anudada a las de la transformación de la sociedad. El mejoramiento profesional y humano es una necesidad que debe interiorizar cada docente y es una tarea importante y decisiva en el sistema educacional, para lograr el mejoramiento cualitativo de la enseñanza y la formación integral de los educandos.

Las alternativas educativas que ofrece la Educación Avanzada se dirigen a la búsqueda de solución a los problemas de los directivos, profesores y maestros, para lo cual propone indicadores hacia la excelencia que debe aspirarse para la elevación de la profesionalidad en los diferentes sistemas educativos, en el desarrollo de una lógica científica que le permite identificar y asumir la triada profesionalización, desempeño y competencia como relación esencial que supone el proceso de profesionalización pedagógica, el cual permite las continuas aproximaciones al mejoramiento profesional y humano, revelándose en la construcción y desarrollo de las competencias que se manifiestan en el desempeño de los docentes.

Promueve alternativas para la apropiación social del conocimiento. La Educación Avanzada se concibe en estrecho vínculo con las demandas del desarrollo económico y social y en correspondencia con sus especificidades educativas. Ello establece nuevas demandas al rol socioeducativo de esta teoría devenida movimiento pedagógico social, que incluyen la capacidad de problematizar la realidad educativa e ir a la búsqueda de sus soluciones, con el comportamiento de un profesional comprometido con su tiempo, dispuesto y capaz de adaptarse creativamente a los cambios promovidos por el avance de la sociedad y participar en su desarrollo. Encarar con

éxito estas complejas y difíciles tareas, conduce ante todo la producción, la transferencia, la adaptación y la aplicación de los conocimientos, así como el acceso a estos.¹⁹

Desarrolla procesos transformadores a nivel individual y social, por medio del conocimiento y la acción. La Educación Avanzada contribuye a formar una sociedad de hombres de ciencias y concibe entre las filas de estos no solo a los que conducen la investigación científica, sino a todos los recursos humanos, preparándolos a todos con un pensamiento científico que los conduzca a una situación transformadora, flexible, creativa ante la vida, la práctica social y productiva con gran énfasis en las Ciencias Médicas, área en la cual ha contribuido en gran medida a la profesionalización de recursos humanos dedicados a la docencia, la asistencia y la investigación.²⁰

Ello se vincula a que la investigación científica no es solo una cuestión epistemológica, sino también sociológica, de conformación de comunidades científicas en estrecha relación con las sociedades histórico-concretas en las que ellas se insertan y, por tanto, de visualización de sus resultados científicos y de reconocimientos mutuos; cuestiones todas ellas íntimamente interrelacionadas, sobre todo con el accionar de estas comunidades científicas.²¹

Responde a políticas educativas del proyecto social cubano, tomando en consideración las necesidades y las aspiraciones humanas. Refleja el nivel de concreción de la política educacional que traza el Partido y que necesita la sociedad cubana para potenciar al hombre, valor supremo de nuestro proyecto social. En tal sentido, la Educación en Cuba, y en específico la Educación Avanzada, contribuyen al desarrollo de un hombre con una personalidad multifacética, capaz no solo de aplicar la ciencia y transformar el mundo sino también de disfrutarlo y responden a las exigencias de un proyecto social, en cuya esencia se incluye, la garantía de llevar adelante, un modelo social de desarrollo, de respeto: a la dignidad plena del hombre, máxima martiana en la que subyacen, los fines de la Política Educacional,²² al decir de Castro F, “El objetivo de la educación es preparar al individuo para la vida social, su función en la sociedad y su tarea en la sociedad. Y eso está indisolublemente vinculado al trabajo, a la actividad que ese ser humano tiene que desempeñar a lo largo de su vida”.²³

A fin de contribuir con este objetivo, la Educación Avanzada como movimiento pedagógico social que es parte de las nuevas transformaciones educacionales, consolida las condiciones para el logro de este compromiso con la sociedad, sin que ello

ocurra de manera inconexa con su motivación personal o sus intereses personales, laborales y sociales, convirtiendo a la triada de los conceptos pertinencia social, objetivo y motivación personal en elemento regulador de todo el sistema de principios de la Educación Avanzada, tal y como lo establece el principio de la relación entre la pertinencia social, los objetivos y la motivación, el cual se orienta a garantizar lo anterior.

Ofrece respuestas a problemas concretos de la práctica, facilitando la actuación e interacción social de los educadores. La Educación Avanzada es un proceso pedagógico transformador de actividad y comunicación entre los agentes de la educación, personas que intervienen directa o indirectamente en el proceso educativo: docentes, documentalistas, productores, técnicos, consejeros, orientadores, animadores, activistas, alumnos, comunicadores y otros sujetos que operan como agentes de cambio en la educación. Por la relevancia de su rol en este movimiento pedagógico social es necesario fijar las bases epistemológicas de estos agentes en la concepción de Freire P “...de este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos...”²⁴ Esta concepción corrobora la importancia del triple rol del educador como actor-educador-gestor y la implicación de esta figura en correspondencia con las premisas, las demandas y las exigencias que el mundo actual le plantea a la educación.

CONSIDERACIONES FINALES

La adherencia a los criterios que posibilitan caracterizarla como movimientos pedagógicos sociales, ha resultado en la concepción de la Educación Avanzada como teoría en tránsito a movimiento pedagógico social. Constituye una obligada necesidad, dada su considerable influencia en la práctica social, aproximarse a la misma desde una posición teórica integradora, aportando elementos que permitan reconocerla y apreciarla como fenómeno social con base en una teoría en cuyo perpetuo enriquecimiento y aplicación en la práctica educativa se revela su proyección social y su profundo carácter transformador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Padierna P. *Educación y movimientos sociales*. Pampedia. 2010;6. p.14.
2. Moscoso P. *Un acercamiento a los movimientos de renovación pedagógica, a partir de las rupturas epistemológicas de los*

- nuevos movimientos sociales. *Estudios Pedagógicos XXXVII*. 2011;1:255-67.
3. Padierna P. Educación y ciudadanía en los movimientos sociales: mujeres zapatistas. [Tesis]. México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM; 2008.
 4. Freire P. *La educación como práctica de la libertad*. México: Ed. Siglo XXI; 1997.
 5. Suárez H. 20 años de movimiento pedagógico 1982-2002. Entre mitos y realidades: magisterio. Bogotá: Ed. Corporación Tercer Milenio; 2002.
 6. Freire P. *Pedagogía de la indignación*. Barcelona, Ed. Morata; 2004.
 7. Larrosa J. Los diez años del movimiento pedagógico. *Revista Docencia*, 2009,39:106-14.
 8. Partido Comunista De Cuba. *Tesis y Resoluciones. Política educacional*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales; 1976.
 9. Álvarez Jd, *La formación docente universitaria. Análisis del programa de formación de la Universidad de Alicante*. *Revista Congreso Universidad*. 2012;1(2):1.
 10. Fonseca E. *Metodología para dar tratamiento a la adicción y a la sustracción de números naturales a partir de su significación práctica*. [Tesis doctoral]. Villa Clara, Cuba: Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela"; 2008.
 11. Breijo T, López MI, Silva DA. *A propósito del trabajo comunitario y su contribución en el rescate de la identidad nacional, regional y local*. Simposio I: Educación y formación de valores. *Pedagogía 2011*. La Habana: Ed. Ministerio de Educación; 2011.
 12. Anton JA. *La pedagogía crítica desde la perspectiva de los movimientos sociales*. *Tabanque Revista Pedagógica Universidad de Valladolid*. 2003;17:51-70.
 13. Aragón Ma. *Los movimientos de renovación pedagógica y la transformación socioeducativa*. *Tabanque Revista Pedagógica Universidad de Valladolid*. 2003;17:87-98.
 14. Ibañez J. *Movimientos y redes para una cultura transformadora*. *Tabanque Revista Pedagógica Universidad de Valladolid*. 2003;17:11-32.
 15. Núñez J. *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debiera olvidar*. La Habana: Ed. Félix Varela; 2007.
 16. Retamozo M. *Esbozos para una epistemología de los sujetos y los movimientos sociales*. *Cinta de Moebio. Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*. 2006;6:1-16.
 17. Moscoso P. *Un acercamiento a los movimientos de renovación pedagógica, a partir de las rupturas epistemológicas de los nuevos movimientos sociales*. *Estudios Pedagógicos XXXVII*. 2011;1:255-267.
 18. Añorga JA, et al. *Glosario de términos de la Educación Avanzada*. La Habana: Ed. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; 2000. p.17.
 19. Barbón OG, Añorga J. *Revolución, educación y sistematización de experiencias en el movimiento pedagógico social de la Educación Avanzada*. *Revista electrónica Órbita Científica [serie en Internet]*. 2014 [citado 14 feb 2015]; Vol. 20 (Suplemento especial). Disponible en: http://www.revistaorbita.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=712&Itemid=80
 20. Barbón OG, Añorga J. *El nivel sociológico en la teoría de la Educación Avanzada en su tránsito a movimiento pedagógico social*. *Revista Científico-Metodológica Varona digital*. [Internet]. 2014 [citado 14 feb 2015]; No. 58, julio-diciembre (Suplemento Ciencias de la Educación). Disponible en <http://www.revistavarona.rimed.cu/index.php/no55jul-dic2014/11-misarticulos/463-no58ceart1>
 21. Torres M. *La formación del investigador novel. Dilemas actuales en las ciencias pedagógicas*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. [Internet]. 2013 [citado 14 feb 2015]. Disponible en: <http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu>
 22. Castro F. *Educación en Revolución*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación; 1975. p.102.
 23. Freire P. *Pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI; 1996. p.34.
 24. Añorga J. *Glosario de términos de la Educación Avanzada*. La Habana: Ed. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; 2000. p.38.

Las autoras refieren no tener conflicto de intereses

Recibido:

Aprobado:

Publicado:

Contacto para la correspondencia: *Dr. C. Olga Gloria Barbón Pérez* E-mail: olgagloria@infomed.sld.cu
Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador.